

SEÑOR PRESIDENTE

Con este título ha aparecido en Estados Unidos un libro sobre el Presidente Truman, escrito por el periodista William Hillman, con el diario personal del Sr. Truman a la vista, diario que, con las notas y documentos complementarios, ha proporcionado al autor del libro el propio Presidente, poniendo en práctica aquella norma según la cual, los hombres públicos en una democracia deben vivir en una casa de cristal, contra lo que sucede en los regimenes autocraticos, donde los gobernantes están aislados del pueblo, al que temen.

Truman, en ese libro, se presenta como un autentico representante del tipo de hombre medio americano. Era un trabajador, que se dedicaba a ganar su vida honradamente, que tuvo en sus actividades éxitos y fracasos, como los demás simples mortales. Un buen día fué designado juez municipal en Missouri. Lo hizo bien como juez de paz. De ese cargo pasó al de senador, cuyo puesto ha desempeñado diez años. Era un hombre ~~honesto~~ honesto, vivía honradamente, buen marido, buen padre, habitaba una casa corriente, como las de los demás americanos de tipo medio, con su mujer, con su hija y con su hermano. Wallace era el Vicepresidente de la Republica con Roosevelt. Se hizo incompatible con buena parte de los demócratas. Fué preciso sustituirlo por otro. Y este otro fué Truman. La muerte de Roosevelt lo colocó en el puesto de Presidente. En un segundo pasó de un hombre medio americano a Presidente del Estado mas poderoso de la tierra.

En el libro se ve que, sobre Truman, sobre su educación y manera de ser, han influido poderosamente su madre, el pastor que le educó religiosamente, y su maestro de escuela. Conoce la Biblia a fondo, la maneja con toda facilidad, la recuerda muchas veces, la invoca con frecuencia y nunca deja de leerla. Es gran maestro de la memoria americana. Demócrata de cuerpo entero, es un adherido fervoroso del principio de que, todo hombre tiene derecho a la igualdad de oportunidades en la vida, que le permitan ejercer sus actividades, sin que nunca se encuentre en condiciones de inferioridad con los demás hombres, fuera de las que nazcan de su propio caracter y conducta.

Es discípulo de Rousseau, cuyas obras recuerda e invoca. Cree que, la mayoría de los hombres merecen confianza, y que las condiciones de bondad son en las gentes mucho mayores que las de maldad. Es un optimista. Su sonrisa es retrato de su alma. Piensa que, en el aforismo vox populi vox Dei refleja la verdad, y que, la voluntad general de la colectividad, cuando puede ser expresada libremente, no es equívoca. "El pensamiento y la acción combinada de todo un pueblo -escribe-, de toda una raza, de toda una fé, de toda una nacionalidad, serán siempre orientados en una buena dirección".

Este hombre sencillo se complace en dialogar con los que son como él, gusta en alternar con las gentes sencillas, en conversar con ellos, en interesarse por sus asuntos, y en ayudarles a resolverlos. "Es preciso amar al pueblo -dice-. No puede ser buen político el que no ame al pueblo". Es posible que, en esta condición se encuentre la razón de su triunfo extraordinario en las elecciones de 1948. La fidelidad de Truman para sus amigos y colaboradores es total. Quien trabaje cerca de Truman puede estar seguro siempre de tener sus espaldas bien guardadas. Es hombre que sabe otorgar confianza y mantenerla, muchas veces contra viento y marea. No hace caso de murmuraciones o de chismes, ni gusta hablar mal de nadie. Cuando dice algo desagradable de una persona o de un régimen, es que está totalmente convencido de lo que dice. Por eso, la condenación frecuente del régimen franquista tiene en labios de Truman tanto interés. "Podrán dejarme mis amigos -escribe-, pero yo no dejo nunca a los amigos con los que he comenzado a trabajar".

Se ha dicho en todos los idiomas, comenzando por sus propios compatriotas, que Truman, político oscuro, no estaba preparado para ejercer la Presidencia de Estados Unidos. Posiblemente, la observación tuviera fundamento tratándose de política internacional, en la cual nunca había actuado. Pero, con relación a la política interior de su país, la alegación carece totalmente de fundamento. Truman fué educándose de abajo arriba, en sus negocios, en su vida personal, familiar y social, y en sus actividades públicas, como juez primero y como senador después. Los diez años de ejercicio de su cargo senatorial le permitieron conocer bien los negocios del Estado.

El sistema presidencial hace que, todos esos negocios principales, en un momento deter-

minado y decisivo, lleguen a un despacho del Presidente, y es el Presidente quien asume la responsabilidad de su última sanción. Truman sabe bien que es más lo que ignora que lo que sabe, y por eso da tanta importancia a rodearse de hombres capacitados y honestos, que puedan complementarlo. Truman delega con frecuencia poderes y autoridad, pero es claro que, la responsabilidad de la gestión del delegado corresponde a quien le ha investido de los poderes que ejerce, que es el propio Presidente. Según Truman, el Presidente de Norteamérica es a la vez jefe del Ejecutivo, líder de su partido, legislador pues que sanciona las leyes o las veta, jefe social del Estado y comandante supremo de las fuerzas militares del país.

Es interesante conocer el pensamiento de Truman, en orden a los extremos de la Constitución americana que, a su parecer, deben ser revisados. Actualmente, los tratados internacionales deben ser aprobados con mayoría de dos tercios, y el veto ^{que el} ~~del~~ Presidente puede oponer a las leyes votadas por el Parlamento puede quedar sin efecto por acuerdo del mismo parlamento adoptado con una mayoría de dos tercios también. Truman ~~sabe~~ ^{entiende} que ambos acuerdos debieran ser válidos, adoptados por mayoría absoluta, sin que requieran los dos tercios. En cambio, es de parecer que los mandatos otorgados a diputados y senadores no pudieran pasar de doce años de duración, y que transcurrido dicho plazo, fueran ~~una~~ ^{entonces} inelegibles, para evitar el profesionalismo político. Truman cree que, es preciso renovar las cámaras legislativas, llevando a ocupar sus escaños gentes nuevas, ~~sin~~ ^{para} ~~que~~ para que no pueda darse lugar a que, personas gastadas los monopolicen, con mengua del interés público. Nos recuerda el caso de Don Niceto Alcalá Zamora, depuesto porque, entre otros extremos, se había ocupado de la reforma constitucional. Lo que en España constituyó motivo de censura, el pueblo americano lo estima como señal de interés por la cosa pública confiada al primer magistrado del país, entendiéndolo que, nadie como él está capacitado para observar las deficiencias constitucionales.

Truman no estaba preparado para afrontar las responsabilidades, no tan solo internacionales, sino mundiales, que sus decisiones han arrastrado. La verdad es que, no lo ha hecho tan mal. Y el que nosotros lo estimemos de tal manera importa menos que el

lo estimen sus compatriotas, cuyo mandato ha ejercitado.

Nosotros nos complacemos en divulgar el extracto del libro, porque, con él a la vista, puede acreditarse hasta qué punto, un hombre sencillo, ^{modesto,} /sin gran preparación, con buena voluntad, valor moral y buen sentido, asistido de consejeros capaces y honrados, ha podido ofrecer al mundo el ejemplo de lo que la democracia puede dar de sí para el gobierno de los pueblos.

7/5/52